

VIDA PARROQUIAL

Dos próximas semanas:

1.- Del 18 al 25 de Enero, la Iglesia celebra el **OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**, con el lema: "Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia" (2 Co 5, 14-20).

2.- El Jueves 19 de Enero, a las 20 horas (al terminar la Misa) celebraremos una **HORA SANTA** de Oración por la Unidad de los Cristianos.

3.- El Viernes 20 de Enero, a las 20,30 horas, en la Parroquia de San Vicente de Paul, se celebrará una **VIGILIA ECUMÉNICA DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS**. Participarán las Iglesias Cristianas Católica y Evangélica.

4.- Al final de Enero, vamos a comenzar la **CATEQUESIS DE CONFIRMACIÓN DE ADULTOS**. Estar confirmado es un requisito para ser padrino o madrina de Bautismo y Confirmación. Para participar pueden inscribirse en la Sacristía.

5.- Desde principio de curso, está funcionando el **RASTRILLO BENÉFICO DE CARITAS PARROQUIAL**, instalado en la C/ San Francisco (antiguo comercio Balibrea), para obtener fondos con los que seguir ayudando a las familias necesitadas de nuestra Parroquia.

6.- Todos los días a las 19 horas, tenemos la **ORACIÓN DEL SANTO ROSARIO**.

7.- Todos los Viernes, de 10 a 12 horas, tenemos la **EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO**. A las 11 horas rezamos el Rosario de la Divina Misericordia por las intenciones del Papa Francisco. También se han establecido **TURNOS DE VELA DEL SANTÍSIMO**, y pueden inscribirse (nombre y apellidos) en la mesa situada a la derecha del Altar Mayor, junto al lampadario.

www.santamariadegracia.org



HOJA PARROQUIAL

Parroquia Santa María de Gracia

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. Mt 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. Dejando Nazaret se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías:

«Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí,
camino del mar, al otro lado del Jordán,
Galilea de los gentiles.
El pueblo que habitaba en tinieblas
vio una luz grande;
a los que habitaban en tierra y sombras de muerte,
una luz les brilló».

Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: «Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos».

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, ya Andrés, que estaban echando la red en el mar, pues eran pescadores.

Les dijo: «Venid en pos de mí y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó.

Inmediatamente dejaron la barca y a su padre y lo siguieron. Jesús recorría toda Galilea enseñando en sus sinagogas, proclamando el evangelio del reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo.



3º Domingo del Tiempo Ordinario
22 de Enero de 2017

Palabra del Señor.

MEDITACIÓN

El Evangelio nos narra los inicios del ministerio público de Jesús. El Señor no empieza su predicación en Jerusalén, donde estaba el centro físico del culto de Israel, sino en una zona que era vista con cierto desprecio por parte del judaísmo: Galilea de los gentiles. Continuamente descubrimos cómo el amor del corazón de Cristo lo mueve hacia los desfavorecidos, hacia los despreciados. Va a una tierra que vive en tinieblas para llevar la luz.

San Mateo resume así el inicio de la predicación de Cristo: "Convertíos, porque está cerca el Reino de los cielos". La salvación es algo que se nos da, pero que ha de ser acogido. El Reino no se instaura de forma violenta. No es así el proceder de Dios. De ahí que se haga una llamada a la conversión. Se indica así también que solo se participa verdaderamente de ese reino si nos abrimos al amor de Dios. De nada nos serviría que todo se transformara a nuestro exterior si no fuéramos capaces de participar de ello.

Igualmente señala el evangelio cómo Jesús cuenta con los hombres para realizar su: misión. Con la elección de los apóstoles el Señor nos señala que la conversión va a conllevar siempre un encuentro personal con Él. A través de otras personas, de la realidad de la Iglesia, va a ser Él quien se acerque a cada uno y le ofrezca su amistad. Y, como hizo Jesús, la Iglesia continúa su misión anunciando la palabra, pero también obrando el milagro de sanar los corazones y ofreciendo respuesta a los sufrimientos del hombre. Todo siempre en nombre y por la fuerza de Cristo.

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo. Mt 5, 1-12

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».



Palabra del Señor.

**4º Domingo del Tiempo Ordinario
29 de Enero de 2017**

MEDITACIÓN

La simple lectura de las bienaventuranzas ya nos emociona por su belleza y por el alto ideal que dibujan. Pero aún más nos conmueve ver que no se trata de algo abstracto, sino que describe algo posible que nos es dado vivir en Cristo. Al mismo tiempo se nos presentan un criterio para discernir nuestra vida espiritual y, ¡ajo! desde la perspectiva de la felicidad. Ya los antiguos habían identificado perfección y felicidad. Ante las bienaventuranzas descubrimos, cada día, que hemos de abismarnos aún más en el amor de Dios. En Cristo se nos muestra cómo la verdadera santidad conlleva ser felices ya en la tierra, aunque sea de forma imperfecta.

No se trata de esa felicidad vacua que vende el mundo y que muchas veces es al precio de un corazón vacío; un simple estar satisfechos o contentos. Aquí se habla de una felicidad, la verdadera, que va unida al amor. Es una felicidad donde se conjuga la total apertura a Dios desde la inocencia y la sencillez (pobres, limpios), con la acción más atrevida (hambre de justicia, trabajo por la paz, práctica de la misericordia) y con la contradicción más extrema (sufrimiento, llanto, persecución por la justicia y por el nombre de Cristo).



apostolado (APOR) de la oración

OFRECIMIENTO DIARIO DE VIDA

El APOR es una asociación de fieles que tiene su origen en 1.844. Nace del convencimiento de que la vida del cristiano, su trabajo y su descanso, con sus alegrías y sufrimientos, es un caudal extraordinario que puede y debe ofrecer a Dios por la salvación del mundo. Su característica más visible es

EL OFRECIMIENTO DIARIO DE LA PROPIA VIDA

El APOR pide al bautizado que tome conciencia del valor sobrenatural de sus actos y renueve su consagración bautismal al comienzo de cada jornada, ofreciendo al Padre, en unión con Cristo, su actividad diaria por las intenciones que mensualmente proponen el Papa y los obispos a los miembros del APOR.

Esta ofrenda hace ver que se puede buscar, encontrar y servir a Dios en todas las personas y cosas que nos rodean; transforma la vida entera en oración de intercesión ante el Padre por el mundo; fortalece los vínculos con la Iglesia universal, sintiendo como propios los problemas que afectan al conjunto de ésta. También, realizada con seriedad, cambia a quien la hace: no es fácil ofrecer el trabajo diario al Señor y mantener, al mismo tiempo, actitudes o pensamientos contrarios al Evangelio.

Para ello, el APOR propone una breve fórmula concreta, trinitaria y de gran contenido teológico, que cada uno puede acomodar según sus propias vivencias.

OFRECIMIENTO DIARIO

**Dios Padre nuestro,
yo te ofrezco toda mi jornada,
mis oraciones, pensamientos, afectos y deseos,
palabras, obras, alegrías y sufrimientos
en unión con el Corazón de tu Hijo Jesucristo
que sigue ofreciendo a Ti en la Eucaristía
para la salvación del mundo.
Que el Espíritu Santo, que guió a Jesús,
sea mi guía y mi fuerza en este día
para que pueda ser testigo de tu amor.
Con María, la madre del Señor y de la Iglesia,
pido especialmente por las intenciones del Papa
y de nuestros obispos para este mes.**

**Nota: La Asociación del APOSTOLADO DE LA ORACIÓN existe en nuestra Parroquia desde hace muchos años.
Si estás interesado o deseas conocerla pide información a los sacerdotes.**